

## MANIFIESTO CONTRA LAS PROSPECCIONES PETROLÍFERAS EN CANARIAS

El pasado 13 de Agosto, el Ministerio de Industria de España autorizó a la petrolera multinacional Repsol a ejecutar hasta tres perforaciones exploratorias en aguas oceánicas profundas y a 50 kilómetros de las costas de las islas de Lanzarote y Fuerteventura, dos de las ocho islas habitadas del archipiélago canario.

Las Islas Canarias constituyen uno de los archipiélagos de mayor superficie marina de toda la Unión Europea y uno de los espacios más destacados del Planeta por su extraordinaria biodiversidad marina. Sus ocho islas habitadas albergan cuatro *Parques Nacionales* y seis *Reservas Mundiales de la Biosfera* declaradas por la UNESCO de Naciones Unidas. Más del 40% de los 7.493 km<sup>2</sup> de su territorio está protegido por normas españolas así como por convenios y legislaciones internacionales de Naciones Unidas y de la Unión Europea, formando parte destacada de la *Red NATURA 2000*, de los *Lugares de Importancia Comunitaria* (LIC), y de las *Zonas de Especial Protección para Aves* (ZEPA).

Desde 2005, el Archipiélago Canario está reconocido también por la Organización Marítima Internacional de las Naciones Unidas como *Zona Marítima Especialmente Sensible*. Las islas cuentanasimismo con tres *Reservas Marinas de Interés Pesquero*, entre ellas la de mayor extensión de Europa, La Graciosa, que se sitúa en el entorno de un afloramiento marino que ejerce de auténtico pulmón oceánico a escala planetaria. El patrimonio natural de las islas atesora 19.550 especies y 693 subespecies de fauna y flora marina y terrestre extendidas en más de 150 *Espacios Naturales Protegidos*, con gran presencia de especies endémicas y en peligro de extinción.

El archipiélago es uno de los principales destinos turísticos del mundo con más de 12 millones de visitantes al año. El turismo genera en Canarias empleo directo e indirecto a más de 500.000 personas, representa el 26,1% de los puestos de trabajo y computa un PIB superior al 30%, el más elevado de España por este concepto. En el caso de Lanzarote y Fuerteventura, las dos islas más próximas a las perforaciones de Repsol, el turismo representa más del 54 % del PIB. En relación a la actividad pesquera, Canarias emplea en la actualidad a más de 2.000 personas, es decir, un 4´4% del empleo del sector de todo el país. Según los indicadores de la FAO, el número de personas vinculadas profesionalmente a la pesca en el archipiélago se sitúa en torno a las 10.000 personas.

Las perforaciones que pretende realizar Repsol con el aval del Gobierno español están situadas a sólo 50 kilómetros de Lanzarote y Fuerteventura, en aguas ultraprofundas (+ de 6.900 m.) y en un lecho marino de frecuente actividad sísmica. Todos los estudios realizados, incluyendo los efectuados por el Gobierno de España y la propia petrolera, reconocen la posibilidad de derrames y mareas negras que impactarían en todas las islas y también en la costa africana. Aunque el propio Ministerio de Medio Ambiente establecía en 2011 para esa misma zona que *“la realización de actividades que incluyan el uso de sonares activos de baja y media frecuencia y alta intensidad, especialmente los utilizados en maniobras militares, actividades de prospección o explotación petrolera o de gas, o estudios sísmicos u oceanográficos que incluyan dichas emisiones, deben prohibirse”*, la misma autoridad aprobaba en mayo de 2014 la *“compatibilidad”* con las operaciones petroleras.

Un derrame que alcanzara las costas de las islas podría transformar una catástrofe ambiental en una catástrofe humanitaria, ya que la totalidad del agua potable para más de 300.000 personas residentes procede directamente de las plantas potabilizadoras.

La decisión del Gobierno español ha suscitado una firme y generalizada oposición fuera y dentro de las islas, fuera y dentro de España, e incluso fuera de Europa. El Parlamento y el Gobierno canario; seis de los siete gobiernos de las islas y decenas de sus ayuntamientos; las más destacadas instituciones científicas internacionales de conservación e investigación de mamíferos marinos; universidades de EEUU, Europa y Asia; las principales organizaciones ecologistas nacionales e internacionales; sectores turísticos empresariales de Europa con fuerte implantación en Canarias y responsables de la visita de más de seis millones de personas cada año; organizaciones y fundaciones dedicadas a la cultura y al deporte; más de 200.000 personas de 183 países que hasta la fecha han estampado su firma contra el proyecto de Repsol; el grueso del sector pesquero canario; la más destacada plataforma social vinculada a las energías renovables de España; todas las fuerzas políticas del Congreso de los Diputados excepto PP y UPyD; quince grupos políticos del Parlamento Europeo, y una ciudadanía canaria que ha protagonizado en los dos últimos años las más multitudinarias y espectaculares manifestaciones de la historia de las islas en defensa de una democracia libre de imposiciones.

Y ahora, aquí, reclamamos democracia y respeto escrupuloso a las mayorías.

Por todo ello, las personas, entidades sociales, políticas, culturales, y los sectores empresariales aquí presentes, expresamos unidos y sin fisuras el más firme rechazo a la decisión de autorizar las perforaciones petrolíferas en Canarias, y exhortan al Gobierno de España a:

- + Paralizar de forma inmediata y definitiva las perforaciones promovidas por cualquier entidad pública o privada interesada en la localización y explotación de yacimientos de hidrocarburos en las aguas situadas frente a las islas de Lanzarote y Fuerteventura.

- + Aplicar y hacer respetar rigurosamente en éste y en todos los procedimientos similares que se generen desde industrias e intervenciones agresivas con el territorio, las normativas ambientales del Estado Español, de la Unión Europea, incluido el principio de precaución, así como los Convenios Internacionales ratificados, a fin de garantizar que los criterios de la Administración competente responden con el máximo rigor técnico y prevaleciendo siempre el interés general de la población sobre el particular de un sector privado.

- + Consultar a la ciudadanía canaria antes de formular cualquier futuro proyecto similar de manera a evaluar *ex ante* la pertinencia social y la viabilidad del mismo, anteponiendo la demanda y los intereses de la ciudadanía a cualquier otra consideración de tipo económico-mercantil;

- + Realizar todos los esfuerzos necesarios para ampliar y profundizar la protección del archipiélago canario, de las Islas Baleares, y del conjunto del litoral costero mediterráneo, atlántico y cantábrico, iniciando con urgencia una revisión de todos los proyectos de exploración o explotación petrolífera en curso o en vías de tramitación. Las Comunidades autónomas y sus poblaciones humanas deben poder decidir por el modelo energético más eficaz, autosuficiente, retributivo y social posible, adaptado a sus propias circunstancias climáticas y sociales.

+ Impulsar de manera decidida un avance efectivo adaptado a la realidad española en los objetivos de desarrollo de las energías renovables fijados por la propia Unión Europea y sus Estados miembros, tomando como referencia las recomendaciones del PNUMA de Naciones Unidas y del Panel Intergubernamental del Cambio Climático, entre otros. España debe regresar a la senda del liderazgo internacional de las energías renovables, incrementar de forma decisiva las inversiones en Investigación y Desarrollo, y fomentar la diversificación del tejido industrial para facilitar la creación de empleo y el crecimiento de pequeñas y medianas empresas. España ha de apostar firmemente por el desarrollo normativo de instrumentos que defiendan la implementación de fuentes renovables garantizando la confianza de los inversores a medio y largo plazo; pero especialmente debe acometer, con urgencia y decisión, la transición del actual modelo sustentado por combustibles fósiles hacia modelos de producción sostenibles y limpios.

Se trata, en definitiva, de salvaguardar los equilibrios ecológicos fundamentales, implementar políticas que respeten el clima y el medio natural por encima de cualquier otro interés, disminuir la dependencia energética respecto de países terceros, y lograr un modelo energético diseñado para el bien social en el más estricto, profundo, comprometido y humano sentido de la palabra.